

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El Ejecutivo de Bucarest presentó una moción de confianza en el Parlamento por el proyecto de ley de descentralización, aprobado el 14 de noviembre. Es la segunda vez que el Gobierno de Ponta aprueba un proyecto de ley mediante una moción de confianza. El pasado mes de abril, el Ejecutivo usó el mismo procedimiento en el caso de la ley de la devolución de las propiedades confiscadas por el régimen comunista.

La descentralización se pondrá en marcha en siete sectores clave: agricultura, educación, cultura, sanidad, medio ambiente, turismo y juventud y deporte. Según el proyecto, las instituciones administradas o financiadas por el poder central pasarán a los Consejos de distrito o locales, pero sus empleados tendrán los mismos salarios, según afirma el viceprimer ministro socialdemócrata, Liviu Dragnea.

Asimismo, la policía, la agencia de ayuda social, los cines y los puertos seguirán formando parte de las estructuras centrales. Además, se transferirá también la propiedad inmueble, es decir los terrenos y las construcciones. Los Consejos de distrito o locales establecerán, en muchos casos, el reglamento de organización y el número de empleos de las instituciones o de las direcciones que reciben. En cambio, el poder central continuará controlando las metodologías, las políticas o las verificaciones cualitativas de las actividades desarrolladas. De la oposición, los demócrata-liberales han anunciado que tienen la intención de impugnar el proyecto de ley de descentralización en el Tribunal Constitucional porque, según ellos, el inicio de los procedimientos se ha hecho de forma incorrecta.

Por su parte, la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía, también en la oposición, apoya la descentralización, aunque precisando, en palabras de su presidente, Kelemen Hunor, que tienen que aportar algunas enmiendas al proyecto del Gobierno.

Por otra parte, la Comisión competente del Parlamento ha rechazado el proyecto de ley del Gobierno sobre la explotación del oro de Roşia Montană. Los analistas opinan que el rechazo en el pleno del Legislativo es sólo cuestión de tiempo. Durante semanas, la Comisión ha analizado las declaraciones de varios geólogos, físicos, químicos, militantes ecologistas, representantes de la Academia Rumana y de la Iglesia Ortodoxa. La mayoría de ellos han abogado por rechazar el proyecto.

Sin embargo, la decisión final se ha tomado tras las consultas entre los líderes de la Unión Social Liberal, el primer ministro socialdemócrata Victor Ponta y el presidente liberal del Senado, Crin Antonescu, cuyos partidos ocupan dos tercios del parlamento. Ellos han anunciado que, en lugar de éste, se iniciará un nuevo proyecto legislativo que defina el entorno general de las futuras explotaciones mineras de Rumanía. De todas formas, Roşia Montană sigue siendo la región más valiosa desde este punto de vista. Según los geólogos, ahí se encuentra el mayor yacimiento de oro de Europa continental: 250 toneladas como mínimo, con un valor de 11.000 millones de dólares. Además, se supone que hay 1.600 toneladas de plata, evaluadas en 3.000 millones de dólares, así como yacimientos de metales poco comunes como: titanio, vanadio, níquel, cobalto, wolframio, que los especialistas consideran que valen más que el oro y la plata.

Las discusiones empezaron cuando el concesionario anunció que, para extraer el oro, se iba a utilizar cianuro, lo que podría suponer efectos devastadores para el medio ambiente y las galerías de mina de la época del Imperio Romano. Entre otros, en el informe de la Comisión especial, los parlamentarios solicitan que se publiquen los documentos y la licencia de

explotación, para que las autoridades investiguen las sospechas de corrupción. Asimismo, los parlamentarios solicitan al Gobierno que analice la posibilidad de usar otras tecnologías menos peligrosas y acuda a instituciones independientes para realizar estudios sobre los efectos.

En cuanto a los vestigios arqueológicos, es posible incluir Roşia Montana en el Patrimonio Mundial de la UNESCO. Si en el panorama político para la oposición demócrata liberal, la decisión de la Comisión de rechazar el proyecto equivale a una moción de censura, para la sociedad la situación es distinta. La mayoría de la población se alegra de que Rumanía haya superado el peligro del cianuro, pero desea valorar, con métodos seguros, los yacimientos que nuestro país no puede ignorar.

Situación económica

La Jefa de la delegación del Fondo Monetario Internacional en Rumanía, Andrea Schechter, al cabo de la primera misión de evaluación del nuevo acuerdo de tipo preventivo firmado a principios de este otoño, ha anunciado que Rumanía ha cumplido con todos los criterios económicos indicados en septiembre: ha alcanzado el objetivo presupuestario y la inflación ha disminuido más de lo que se había estimado.

Según la representante del FMI, también se han registrado progresos en cuanto a la absorción de fondos europeos así como en las reformas estructurales. Se trata de elaborar la reforma en el sector sanitario, de continuar la liberalización de las tarifas de energía y de consolidar la gestión de las finanzas públicas a través de una jerarquía clara en las inversiones. Debido a la buena producción agrícola y a los resultados de las exportaciones, el FMI ha mejorado el pronóstico de crecimiento económico para Rumanía del 2 al 2,2% para este año y lo ha mantenido optimista para el 2014.

En cuanto a las privatizaciones, hay tanto elementos positivos como negativos. La oferta pública inicial para la venta de un paquete del 15% de las acciones de Romgaz ha sido un éxito, desde la perspectiva del FMI, y representa un punto de referencia para el sector de las compañías estatales y los mercados de capital de Rumanía. En el polo opuesto, el fracaso de la privatización de CFR Marfă, la compañía de transporte ferroviario de mercancías, representa un paso atrás, pero el Gobierno de Bucarest mantiene su compromiso de continuar el proceso de privatización y promete apoyar la reestructuración de esta compañía. En la lista de los “fracasos”, el Fondo Monetario Internacional también ha colocado el bajo nivel de la demanda interna y de la recaudación de las arcas del Estado.

El Banco Nacional de Rumanía ha revisado a la baja la previsión de inflación para este año, del 3,1% al 1,8%, así como para finales de 2014, del 3,1% al 3%. Para la primera parte del próximo año, el Banco Nacional de Rumanía anticipa que la inflación alcanzará nuevos mínimos históricos atenuados parcialmente por las modificaciones en el campo de la fiscalidad anunciadas por el Ejecutivo tras las negociaciones con los financiadores internacionales presentes recientemente en Bucarest para evaluar el acuerdo *stand-by* firmado con Rumanía. El gobernador del Banco Central, Mugur Isărescu, declaraba: “Así como no perdimos la calma en verano pasado cuando el índice anual de la inflación aumentó de manera significativa debido a la sequía y al escenario político, tampoco ahora debe alegrarnos que el índice anual de la inflación alcance mínimos históricos.”

El impacto de las medidas fiscales en el crecimiento de los precios se situará entre el 0,2% y el 0,6%.

En cuanto a la financiación, Isărescu ha estimado que los préstamos en divisas seguirán bajando, pero a un ritmo más reducido, y ha señalado que la tasa de interés en los créditos nuevos en lei (moneda nacional rumana) para la población registra bajadas significativas.

Recientemente, el Consejo de Administración del Banco Nacional de Rumanía ha decidido reducir el interés de política monetaria a un nuevo mínimo histórico, del 4,25% al 4% al año, y Mugur Isărescu ha declarado que espera que los bancos comerciales sigan reduciendo los intereses en los créditos en lei.

Se ha presentado ante el Parlamento el proyecto de ley de presupuestos para el próximo año, que se basa sobre los siguientes puntos.

El presupuesto necesita más dinero dado que en 2014 habrá gastos suplementarios, por ejemplo, para aumentar el salario mínimo y las pensiones. Concretamente, el Gobierno ha acordado con los acreedores externos un aumento del salario mínimo, que llegará a los 850 de lei (unos 200 euros) a partir del próximo 1 de enero y a los 900 lei, a partir del próximo 1 de julio.

Además, disminuirán las contribuciones de los seguros sociales para los empleadores en un 5% a partir del 1 de julio de 2014, pero solo si se identifican los recursos necesarios. Por lo menos en una primera etapa, el próximo año aumentarán los impuestos, se aplicarán nuevos impuestos para determinados tipos de construcciones y subirán los precios de la gasolina y el gasóleo. Las subidas de precios para carburantes generarán subidas en serie para todos los productos, según advierten la mayoría de los representantes del entorno económico. A pesar de estos temores, el Banco Nacional de Rumanía estima que los aumentos de impuestos anunciados para el próximo año tendrán un efecto limitado sobre la inflación. Según ha dicho el gobernador del BNR, Mugur Isărescu, la inflación aumentará en sólo un 0,2%.

Para el año 2014 se estiman un crecimiento económico del 2,2%, una inflación del 2,4% y una cotización media leu-euro de 4,45 lei. Estos son los índices macroeconómicos en que se basó el Gobierno de Bucarest cuando analizó y aprobó definitivamente el Presupuesto del Estado para el año próximo. En opinión del primer ministro Victor Ponta, Rumanía tendrá el mayor PIB tras la caída del comunismo. Al cabo de dos días de negociaciones intensas, llaman la atención las siguientes cifras: de un total de 230.000 millones de lei, el equivalente a 50.000 millones de euros, 216.000 millones provendrán de las tasas, impuestos y otras categorías de ingresos y los 14.000 millones restantes provendrán de préstamos para paliar el déficit presupuestario, estimado en un 2,2% para el próximo año.

Se asignarán 40.000 millones a los gastos para toda la Administración estatal y 6.000 millones, a las subvenciones en agricultura. El monto destinado a las inversiones alcanzará en 2014 la cifra de 40.000 millones de lei, lo que representa un 6%.

120.000 de millones están asignados a los salarios, las pensiones de jubilación y la asistencia social. Las pensiones aumentarán en un 3,76. El salario mínimo aumentará en dos etapas hasta los 900 lei, esto es, alrededor de 200 euros. Se concederá al mismo tiempo una beca mensual por un valor de 150 euros a los médicos y los farmacéuticos residentes. De hecho, al sector de la sanidad se le asignarán más de 30.000 millones de lei en 2014. La sanidad, junto con la educación, son los sectores que se beneficiarán el próximo año de subidas salariales importantes.

Los que más ganan a raíz del reparto presupuestario son el Ministerio de Desarrollo, que obtiene un incremento de 4.500 millones de lei, el Ministerio de Medio Ambiente, que recibirá 2.600 millones más, y el Ministerio de Finanzas, con 3.000 millones más. Las asignaciones suplementarias en estos casos se explican por la necesidad de cofinanciar los proyectos europeos. A fin de apoyar todos estos gastos, el Gobierno se basa en la mejora de la recaudación, la reducción de la evasión fiscal y el aumento de los ingresos. Al mismo tiempo el Gobierno tiene que contrarrestar las críticas de la oposición de centro derecha, que habla de una presupuesto de recesión económica, que en su propia visión no

contribuirá al auge económico sino que, por el contrario, afectará negativamente al sector empresarial debido a las tasas y los impuestos y sacará más dinero del bolsillo de los rumanos. El proyecto presupuestario para 2014 será remitido al Parlamento a fin de ser debatido y adoptado a comienzos del próximo mes de diciembre

Situación social

En un nuevo intento por obtener una respuesta favorable a sus solicitudes, los sindicatos de la enseñanza rumana han organizado en Bucarest un mitín y una marcha, dando continuidad a las acciones que comenzaron a finales del pasado mes de octubre cuando unos 400 miembros de la Federación de los Sindicatos Libres de la Enseñanza montaron un piquete durante tres días en las sedes del Gobierno y de la Unión Social Liberal. Los sindicatos piden más dinero para la educación. El presidente de la Federación de los Sindicatos de la Enseñanza, Simion Hancescu ha declarado que «según la Ley nacional de educación, la enseñanza debía recibir un presupuesto del 6% del PIB. La financiación es el principal problema porque sin dinero el sistema de enseñanza no puede funcionar normalmente. Hay también otras reivindicaciones. Se trata de la modificación de la Ley nacional de educación que ha causado numerosos descontentos entre los asalariados de la enseñanza. Otra solicitud tiene que ver con los salarios de los profesores jóvenes que no superan los 800 lei netos (unos 170 euros)».

Los promotores de las movilizaciones afirman que no se conformarán con aumentos mínimos de sus ingresos y piden un incremento de un 50% de los salarios de los profesores jóvenes y tampoco descartan la posibilidad de organizar una huelga general durante las elecciones europeas del 2014 o antes del final del año docente. Otras modificaciones serían la reintroducción de 16 horas semanales de enseñanza para los profesores con 25 años de antigüedad en la enseñanza, la liquidación de los gastos de transporte o la posibilidad de una jubilación anticipada sin disminuir la cuantía de la pensión. La despolitización de la enseñanza y la creación de nuevos programas escolares y del sistema de evaluación de los alumnos figuran en la lista de las reivindicaciones. En solidaridad con las protestas de los profesores, la Alianza Nacional de las Organizaciones Estudiantiles de Rumanía ha decidido organizar una huelga a la japonesa.